

LA VIDA MISIONERA DE LAS PRIMERAS COMUNIDADES



Nuestra Iglesia insiste en la necesidad urgente e imperiosa de la conversión, de una transformación eclesial, de una renovación y esto requiere de santidad personal y creatividad espiritual, dejando que el Espíritu Santo vaya recreando la vida de las comunidades. El Papa Francisco propone: "Que su libro frecuente de oración y de meditación sea los Hechos de los Apóstoles. Vayan allí a encontrar inspiración. Y el protagonista de este libro es el Espíritu Santo".

I. MIRA LA REALIDAD DE LA MISIÓN HOY

Partimos del libro de Los Hechos de los Apóstoles, el cual como sabemos, se escribió aproximadamente entre los años 80 y 90 dC. Posiblemente en Éfeso. Su contenido hace referencia al período conocido como tiempo apostólico (30-70 dC.), que inicia con la Resurrección de Jesús y termina con la actividad misionera durante diez años, que el Apóstol Pablo lleva adelante hasta llegar a Roma (años 50-60 dC.). Por otro lado, el período en el cual san Lucas escribe los Hechos de los Apóstoles, corresponde al tiempo en que la Iglesia comienza a organizarse.

Para el evangelista Lucas, era muy importante dar a conocer cómo era la vida de fe de las primeras comunidades cristianas, y como habían puesto en práctica las enseñanzas de Jesús. También sintió la necesidad de transmitir cómo los primeros discípulos, habían llevado a la práctica el mandato que Jesús les había dado; de ser sus testigos hasta los confines del mundo.

Por lo cual, leer los Hechos de los Apóstoles es estar reviviendo la vida de los primeros cristianos, de las primeras comunidades, el inicio de la primera Iglesia. El Pan de la Última Cena estaba fresco aún; la Sangre del Cristo sufriente estaba aún caliente; sus Palabras desde la Cruz resonaban por todos los rincones. Ya Jesús subió al Cielo y sus discípulos conservaban en sus pupilas el rostro del Señor.

Para reflexionar

- ¿Has leído todo el Libro de los Hechos de los Apóstoles?
- ¿Te parece que es muy importante conocer cómo se fue desarrollando la Iglesia?
- ¿Qué conocemos de la vida de las primeras comunidades cristianas?
- ¿Cómo vivimos nosotros hoy como comunidades de fe?
- ¿Somos misioneros si/ no?

II. OYE CON CORAZÓN DISPONIBLE

"Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán testigos míos en Jerusalén, Judea y Samaría y hasta el confín del mundo." (Hch 1, 8)

La Comunidad cristiana en salida misionera, en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Tres claves para comprender esta acción misionera.

1. El Espíritu Santo es el que impulsa a la comunidad a salir en misión

Si bien el libro menciona a varios apóstoles en su actividad misionera, sin embargo, resalta a lo largo de su obra que el verdadero protagonista de la misión es El Espíritu Santo. Es quien impulsa a los cristianos a que sin temor den testimonio de Jesús resucitado (Hch 1,8;2,1-13). Alentando a la Iglesia, dando fuerza y ánimo a los discípulos para el trabajo misionero (Cf. Hch 2,17-21).

2. La comunidad cristiana es eminentemente misionera

Es un movimiento misionero cuyo hilo conductor es la tarea evangelizadora que el Señor encargó a sus apóstoles antes de su Ascensión. Encargo que tiene un tinte programático, ya que marca su recorrido y una tarea concreta, es decir, que sus discípulos serán sus testigos de todo lo que había acontecido: "Ustedes son testigos de esto" (Lc24-48) y lo serán no sólo en Jerusalén y en toda Judea y Samaría, sino hasta los confines de la tierra (Hch 1,8).

3. La misión se revitaliza en la comunidad

Finalmente, en el libro de los Hechos, la labor misionera hace siempre referencia a una comunidad congregada y animada por el Espíritu. Surgen nuevas comunidades de creyentes que todo lo tienen en común, que perseveran en la enseñanza de los apóstoles, que oran y que celebran la fracción del pan (Hch 2,42). La comunidad se constituye en un referente para los misioneros, es así que, cuando Pablo y Bernabé parten de Antioquia a evangelizar (Hch 13,3-4), su retorno comparten su experiencia misionera con la comunidad que los envió (Hch 14,26-27).

Para reflexionar

¿Cómo era la vida de fe de las primeras comunidades cristianas? Lee Hch 2, 42-47; 4, 32-35; 5, 12-16

¿Qué rol juega el espíritu Santo en la misión de la Iglesia? Lee Hch 2, 1-11; 2, 17-21; 10, 44-48

¿El cristiano de hoy puede vivir con el mismo fervor y dedicación su fe cristiana como lo hicieron los primeros cristianos? ¿Qué nos faltaría?

III. MUÉVETE A VIVIR LA MISIÓN AD GENTES

La proclamación del Señor muerto y resucitado hace constatar el éxito de la misión cristiana más allá de las fronteras del judaísmo, ya que la “salvación de Dios va a ser anunciada a los paganos y ellos la escucharán” (Hch 28,28). La Buena Noticia ha llegado hasta Roma, impulsada por la acción del Espíritu Santo, desde allí se extenderá hacia el mundo entero. Nosotros ya hemos recibido este anuncio salvador y hemos aceptado a Jesucristo como nuestro Salvador.

Para reflexionar

¿Cómo vivo mi ser misionero en mi diario vivir y cómo lo comparto con mi comunidad parroquial?

¿Estoy dispuesto(a) a dejar mi zona de confort para salir a llevar la Buena Noticia amor de Dios a personas que no le conocen?

IV. CELEBRAMOS CON ESPERANZA Y FE

Ambientación: Podemos colocar, el afiche del mes extraordinario misionero y Domund, al llegar cada uno va colocando una flor.

Motivación: A ejemplo de las primeras comunidades hoy nos tomamos de las manos como signo de una comunidad unida, y hacemos oraciones espontáneas pidiendo por la misión en nuestra propia parroquia, Diócesis, Vicariato, Arquidiócesis. Por los misioneros y misioneras en el mundo entero y por las vocaciones misioneras. Respondemos a cada petición: **Jesús misionero del Padre, escúchanos.**

Oración del Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Oración

*Señor, Te pedimos que estés con nosotros
a lo largo de este camino para llegar a la santidad.
Te pedimos que estés siempre en nuestra boca
para ayudarnos a decir siempre la verdad.
Te pedimos que estés en nuestros oídos
para escuchar siempre lo que se necesita hacer.
Te pedimos que estés en nuestros ojos
para ver dónde está la injusticia.
Te pedimos que estés en nuestras manos
para ayudar a todo el que lo necesite.
Te pedimos que estés en nuestros pies
para ayudarnos a caminar hacia Ti.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén*

